

El individualismo y la comunidad

Es muy probable que el cáncer de una sociedad occidental esté precisamente en su práctica del egoísmo individual, donde lo que pasa fuera del sí mismo no importa. Tanto la filosofía como el activismo gandhiano están sustentados en la justicia social, el fomento de la vida comunitaria, el servicio a los demás y la búsqueda del bien común. “Una gota de agua en el océano participa de la inmensidad del conjunto, aunque no tenga conciencia de ello. Pero se evapora en cuanto inicia existencia independiente del océano”³. Hay muchas actividades que normalmente se realizan de manera individual como el ejercicio, el aseo personal y la alimentación; sin embargo, aun esas, pueden hacerse en conjunto apoyando a las personas que, por alguna desventaja, no pueden realizarlas solas. El pasar del yo al nosotros sólo es posible a través de actos de amor, un amor gestado y nutrido desde la familia y sostenido por la comunidad; Gandhi afirmaba que “Si el amor no fuera la ley de la vida, esta no habría perdurado en medio de la muerte. La vida es un triunfo perpetuo sobre la tumba”.⁴

Aunque la contribución de Buda a la humanidad fue grande por el hecho de haber restablecido a Dios en su lugar eterno, en mi humilde opinión su contribución a la humanidad fue aún más grande por su extraordinario respeto a todos los seres vivos, incluidos los más viles.

Gandhi

³ M. Gandhi, *Mi fe en la verdad* (Santander: Sal Terrae, 2007), 32.

⁴ *Ibidem*, 37.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México.



Hilda Carmen Vargas Cancino, investigadora del Instituto de Estudios sobre la Universidad, coordinadora del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-Violencia, Uaemex.

La palabra *ahimsa* proviene del sánscrito y se compone de dos sílabas: “a”, que es privativa, e “himsa” que significa destrucción, herida o lo que es negado; para así conformar la expresión “no-violencia” cuyo significado también es el respeto a la vida, interpretada frecuentemente como defensa de la justicia, símbolo de paz activa y reverencia hacia los seres capaces de sentir.

Ahimsa es una publicación mensual a cargo del Centro de Estudios de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (Codhem). Número de autorización del Comité Editorial: CE/PP/16/18.

Disponible en <www.codhem.org.mx>.

Contacto:

no-violencia_1@hotmail.com | (01722) 214 53 51 | Paseo Tolloccan núm. 1402, Cerro de Coatepec, C.P. 50110, Toluca, México | [facebook.com/noviolenacia.uaem](https://www.facebook.com/noviolenacia.uaem).

Mayor información o asesoría jurídica:

Edificio sede de la Codhem: Dr. Nicolás San Juan núm. 113, col. Ex Rancho Cuauhtémoc, C.P. 50010, Toluca, México (01722) 236 05 60.

Visitadurias de la Codhem: 01 800 999 4000

(Lada sin costo las 24 horas del día).



Ahimsa
no-violencia activa

Defensa de jardines para alimentar a los hambrientos, un cooperativismo incipiente

La versión de la realidad, una visión multilateral

El individualismo y la comunidad

Año XIV, núm. 160
Agosto, 2018



Entre 1904 y 1908 [Gandhi] bosquejó en la teoría y en la práctica sus doctrinas de la *satyagraha* o activismo no-violento y de una reordenación constructiva de la sociedad basada en la simplificación de la vida comunitaria.

George Woodcock

Defensa de jardines para alimentar a los hambrientos, un cooperativismo incipiente

La propuesta gandhiana también marcó alcances en el fomento del cooperativismo; el énfasis lo manifestó en una de las poblaciones más vulnerables: los pobres, a quienes había que apoyarlos para lograr su autonomía, primeramente, en alimentos y agua y, posteriormente, en la vestimenta, la educación, etc. Wolpert menciona que Gandhi:

...señaló el potencial para producir más alimentos convirtiendo todos los jardines públicos en huertos y repartiendo los productos de los mismos por medio de cooperativas. Los comestibles que se guardasen en almacenes militares debían «entregarse inmediatamente» a las personas que padecían hambre y tanto el soborno como el acaparamiento debían reprimirse con vigor imparcial.¹

¹ S. Wolpert, *Gandhi* (Barcelona: Ariel, 2005), 403.

La versión de la realidad, una visión multilateral

Los actos repetitivos que se inculcan en el hogar pueden ser el precedente para que la visión del infante, posteriormente la de la persona adulta, se vea sesgada hacia la creencia de que sólo existe una realidad: la que yo veo. Las familias occidentales fomentan patrones de comportamiento muy individualistas que, posteriormente, se refuerzan en los ambientes escolares, donde sólo es válido el punto de vista propio.

La No-violencia invita a entrenar estilos de respuesta que consideren la propia fragilidad de nuestra verdad. Un ejercicio realizado en el aula demuestra que cuando alguien se sienta normalmente al frente, y de repente le piden que se cambie de lugar, muestra una alta resistencia para hacerlo y, cuando finalmente lo hace, se percata de que las condiciones físicas cambian totalmente su manera de percibir la realidad; todo cambia: la distancia hacia el punto focal, los ruidos, las personas con las que se convive, la iluminación, etc., todo ello provoca que las creencias iniciales puedan dar un giro, y en materia de solución de conflictos, se pueda abrir el espacio para considerar que otras realidades son posibles, más allá de lo que cada quien ve. Rynne J. Terrence, fundador del Centro de Pacificadores de la Universidad de Marquette, en Milwaukee, Estados Unidos, hace referencia, dentro de la propuesta gandhiana, a la multilateralidad de la verdad:

...el poder de [sic] *satyagraha* se funda en el hecho de que constituye una forma particularmente efectiva de resolución de conflictos. No apunta ni a que las partes cedan ni a una mediación. Más aún: no da como resultado una victoria forzada de una parte sobre la otra [...] La idea de *anekantavada*, la multilateralidad de la verdad, significa que cualquier parte de una disputa debe permanecer abierta a la posibilidad de que la otra parte también tenga un atisbo de la verdad parcial. La búsqueda de una resolución del conflicto, por lo tanto, involucrará la búsqueda de una solución que incorpore diversos atisbos parciales de verdad en un tono más amplio.²

² Rynne J. Terrence, *Gandhi y Jesús* (Buenos Aires: Lumen, 2013), 103 y 104.